

EL ESTUDIO DEL ENTORNO DESDE LA ESCUELA: UNA ESTRATEGIA EN LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

Cristina Buitrago Bedoya¹
cristinabuitragob@gmail.com

Carlos Augusto Patiño Molina²
carloaugustopatino@gmail.com

A modo de introducción.

Esta investigación nace a partir de la práctica pedagógica, vista como una experiencia formativa, en donde la observación y el trabajo en el aula se convierten en una fuente de vivencias, reflexiones y cuestionamientos frente al quehacer docente y el sentido mismo de la educación. Es así como a partir de lo vivido en las aulas de clase y en el acompañamiento en los procesos de enseñanza y aprendizaje de las y los estudiantes de las Instituciones Educativas Blanquizar en Medellín y el Colegio Ciro Mendía en Caldas³, y teniendo como concepto articulador el entorno, se identificó la necesidad de didactizar los contenidos conceptuales y procedimentales del área, de modo que las y los estudiantes logren darle sentido y trascender los contenidos curriculares, percibiendo su importancia para la vida cotidiana y como dicen las nuevas tendencias pedagógicas⁴, las y los jóvenes desarrollen competencias, es decir, un saber ser, un saber pensar y un saber hacer en contexto. Además se pretende mostrar que acercarse al estudio y conocimiento del entorno desde la Educación Básica, y en específico en el proceso de enseñanza de las Ciencias Sociales, puede generar sensibilidad y aprecio por el medio geográfico a la vez que forma ciudadanos y ciudadanas con inquietud hacia su cuidado y conservación.

En la construcción de esta propuesta investigativa jugó un papel importante la práctica profesional, el saber pedagógico y el saber específico como aproximación a los situaciones problemáticas y exigencias de la realidad y del entorno educativo y social, donde la Escuela más que adaptarse al entorno lo estudie a fondo y genere procesos de comprensión y de transformación del mismo.

¹ Licenciada en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales. Docente Facultad de Educación Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

² Candidato a Especialista en Gestión Pública. Escuela Superior de Administración Pública. Licenciado en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales. Docente Facultad de Educación Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia. Coordinador Semillero de Geografía GEOSEM.

³ Municipio del área metropolitana de Medellín.

⁴ Carbonell, J. (2002). La aventura de innovar: El cambio en la Escuela. Madrid: Morata.

De esta forma, indagar por estrategias didácticas como la salida pedagógica, que posibiliten la comprensión del entorno, resulta no solo viable sino además de gran relevancia pues va a permitir que las y los estudiantes se cuestionen por su realidad, lo cual es uno de los fines propuestos para el área de Ciencias Sociales en sus Lineamientos Curriculares⁵, cuando se plantean como objetivos fundamentales, ayudar a las y los estudiantes a que adopten posturas personales frente a la realidad que les circunda, que comprendan la realidad nacional (pasado – presente) para transformar la sociedad en la que se desarrollan, utilicen los conocimientos adquiridos en el área para comprender críticamente su entorno social y sean capaces de actuar frente a este, por tanto, la enseñanza de la geografía necesariamente debe estar mediada por estrategias didácticas que le permitan al individuo comprender el lugar en el cual vive y se relaciona con otros y con lo otro, enmarcado en su comprensión para potenciar sus capacidades como actor social.

Durante la permanencia y el trabajo en las Instituciones Educativas donde se llevó a cabo la intervención pedagógica y didáctica se presentaron situaciones tanto con docentes como con estudiantes, que nos permitieron reflexionar sobre el papel que éstos tienen en su labor no solo desde la formación académica, sino también desde su participación en las construcciones culturales y sociales de su entorno escolar y de los diferentes espacios donde se desenvuelven. Mirado así, las Instituciones Educativas han de ser espacios donde se ha de potenciar la capacidad de producir significado y re-significar las relaciones que se dan entre estudiantes y docentes, de igual modo se ha de “permitir la conexión de la escuela con el contexto, el entorno”⁶ y al mismo tiempo vincular la comunidad educativa desde sus propias experiencias para transformar y recrear dichos espacios.

1. Desde la conceptualización

En el desarrollo del proceso investigativo, se abordó el estudio del concepto entorno y de la salida de campo como estrategia didáctica, en donde **Entorno**, Según Cañal, P. (2002)⁷, es el espacio vital donde se desenvuelven cotidianamente las personas. Es un espacio vivo, dinámico, complejo y global, donde se entrelazan diferentes y contrapuestos intereses, valores, ideales, usos sociales, prejuicios, expectativas, y donde se producen complejas y contradictorias interacciones entre los elementos que lo conforman. Siguiendo a éste autor, el entorno socio cultural ha de entenderse no solo como objeto de estudio y como recurso pedagógico, sino como contexto social en el que vive, aprende y se desarrolla vitalmente cada persona con conocimientos, valores y vivencias, es decir, no son sólo habitantes sino elementos activos y con valor propio, por tanto, el entorno es también un espacio de conflicto -sin connotación necesariamente negativa- ya que en él existen una serie de problemas, visiones e intereses contrapuestos.

⁵ En: Ministerio de Educación Nacional (2002). Lineamientos curriculares Ciencias Sociales. Bogotá: Magisterio.

⁶ Lopera, E.; Lopera, F. y otros (2005). Escrito sobre aprendizaje, enseñanza y diversidad cultural. Medellín: Marín Vieco.

⁷ Cañal (2002). La innovación educativa. Madrid: Akal.

Es un elemento de reflexión e indagación, el cual no se debe trabajar de manera parcelada sino en un conjunto de ámbitos de investigación, según García, J. et al. (1992)⁸, es el entorno comprende un conjunto de problemas socioculturales relacionados entre sí y desde la perspectiva de las y los estudiantes y del docente son relevantes para la comprensión de la realidad, al tiempo que permiten relacionar e integrar conjuntos de problemas bajo la lógica del conocimiento escolar deseable. De este modo, el entorno socio cultural ha de entenderse no sólo como objeto de enseñanza y como recurso pedagógico, sino como contexto social en el que los sujetos participan de él transformándolo y siendo transformados.

Por su parte, la **salida pedagógica**, según Vanegas, O. (2003)⁹, es una estrategia metodológica, recreativa, vivencial y cognitiva que permite a través de la observación y descripción, el reconocimiento y comprensión del entorno y del paisaje. Así mismo lo afirman Pulgarín, R. et al. (1998)¹⁰, al decir que es una estrategia didáctica que promueve la comprensión del entorno, además que es la manera vivencial y placentera de asimilar, comprender e interpretar el paisaje geográfico, pues según estas autoras, es a través de la salida de campo donde la información científica se traduce al lenguaje común, donde se puede confrontar lo que se piensa, lo que se siente y lo que se escribe.

Así mismo, y siguiendo a Vanegas, O. (2003), la salida de campo está orientada al desarrollo de competencias y habilidades, que permite tener conocimiento real del paisaje natural y el entorno. Establece relaciones de interdisciplinariedad entre saberes, al hacer del espacio geográfico un aula abierta al conocimiento, permitiendo incentivar procesos investigativos mediante la observación, descripción, análisis e interpretación de los objetos de conocimiento, como trayectorias para la elaboración del saber significativo, que se concretan en producciones y composiciones orales y escritas.

Con ésta, se pretende confrontar la teoría con la práctica, corroborando los conceptos y construyendo otros, de ahí que se requiera además un verdadero trabajo interdisciplinario, además vincula la escuela a la comunidad, une al grupo y el aprendizaje se torna recreativo y placentero. Al respecto Bastos, L. et al. (2005), afirman que *“varias son las contribuciones del trabajo de campo para el desarrollo de la percepción socio-espacial de la realidad. En primer momento, se hace fundamental para los trabajos de estudio del medio, o sea, en actividades que buscan confrontar al alumno con una realidad específica, participando de ella profesores y alumnos. En un segundo plano, este recurso desarrolla la practica de ejercicios de lectura de paisaje, tan importante en la operacionalización de cualquier trabajo*

⁸ García, J et al. (1992). Investigando nuestro entorno. En: Cuadernos de Pedagogía.

⁹ Vanegas, Omaira. (2003) Salidas pedagógicas: “La Escuela un aula abierta al conocimiento”. En: Memorias I Encuentro regional Experiencias en la enseñanza de la Geografía y las Ciencias Sociales. Universidad de Antioquia, MMedellín, mayo 29 - 31 de 2003.

¹⁰ Pulgarín, R., et al. (1998). La salida de campo: estrategia fundamental en el aprendizaje de las Ciencias Sociales. Medellín: Universidad de Antioquia.

*en geografía*¹¹; es entonces que, la salida de campo posibilita el conocimiento concreto del medio, las y los estudiantes logran acercarse a la realidad circundante, se apropian en forma directa del medio físico – social mediante la observación de los fenómenos naturales, de las actividades humanas y la interdependencia de los mismos. Igualmente, estimula el trabajo investigativo, puesto que antes de desplazarse al lugar elegido, se aproximan conceptualmente al tema o problema que van a analizar durante la salida.

2. Desde la enseñanza de la geografía

La enseñanza de las Ciencias Sociales tiene al igual que la educación en general, como fin último *“el conocimiento, la comprensión y capacitación, para vivir activamente en el mundo e interactuar con calidad en él”*¹², por tanto en su proceso de enseñanza y en especial, en el de la geografía son inherentes tales procesos para *“convertirse poco a poco en ciudadano del mundo sin perder sus raíces y participando activamente en la vida de la nación y las comunidades de base”*, tal como lo enuncia el informe de la UNESCO *“La educación encierra un tesoro”*; es entonces que *“las acciones humanas están siempre inmersas en un medio social y cultural que les confiere sentido; los individuos y colectivos orientan sus acciones sociales considerando el significado que tiene para los demás, y en su interacción recíproca se reconstruyen y negocian dichos significados. Por ello, lo que le interesa a la perspectiva interpretativa es la comprensión del mundo subjetivo de la experiencia social, encontrando las reglas sociales que estructuran dichas experiencias y significados; es decir, que le dan sentido”*¹³.

Es entonces que surge el vital proceso de la educación¹⁴, pues según Álvarez de Zayas, C. y González, E. (1997) a través de ésta *“los individuos configuran la sociedad y la sociedad configura los individuos, hay una retroalimentación de uno hacia el otro que los incluye pero que los hace diferentes; la sociedad amplifica el concepto de individuo y viceversa”*. Es así como al interior de las instituciones educativas las Ciencias Sociales se configuran como parte integral del currículo, en los niveles de enseñanza básica y media desde la integralidad (tal como lo proponen los Lineamientos Curriculares de Ciencias Sociales desde el año 2002 en

¹¹ Bastos, Leticia Da Silva et al. (2005). Trabalho de campo como prática pedagógica na geografia humana. En: Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina. Universidade da São Paulo. São Paulo, Brasil. 20-26 de marzo de 2005.

¹² Ministerio de Educación Nacional. (2002). Op. Cit. Pág. 13.

¹³ *Ibid.* Pág. 22.

¹⁴ Al respecto Álvarez de Zayas, C. y González, E. Lecciones de Didáctica General. Medellín: Edinalco. Realizan las siguientes definiciones:

“Proceso educativo: es aquel proceso de relaciones sociales que se da con el objetivo de formar los rasgos más trascendentales de la personalidad y los hombres y las mujeres y prepararlos para el trabajo, para la vida.

Pedagogía: Es la Ciencia que tiene por objeto el estudio del proceso formativo de la personalidad de los hombres y las mujeres que integran dicha sociedad.

Didáctica: es la ciencia que estudia el proceso docente educativo (...) es una rama de la pedagogía (...) éste proceso relaciona el mundo de la vida con el mundo de la escuela a partir de las metas que se fija una sociedad para formar un tipo de persona; a esto responde la Institución educativa desde sus estrategias didácticas; ellas son mucho más que simples medios de enseñanza”

nuestro país); dentro de las cuales se abre paso la Geografía como Ciencia que posibilita tal integración desde la articulación de sus conceptos con las demás ciencias del ser humano.

No obstante, respecto a la Geografía, González, R. (2005)¹⁵, citando a Vlach, V. (2003) afirma que “(...) *Mucho antes de haber sido institucionalizada como una materia escolar y como una ciencia en los moldes académicos...de la mayoría de los países de América latina, (...) la geografía era ya un conocimiento estratégico al servicio de los líderes políticos y hombres de negocios, (...) ese escenario de uso constante de la geografía...por medio...de la cartografía y de la valoración del territorio de la patria a través de los textos literarios, prevaleció por todo el siglo XIX*” y continúa argumentando que “*Más tarde el estado inicia su intervención en la promoción de la instrucción pública, donde la historia y la geografía fueron importantes en la transmisión de conocimientos ligados a los sentimientos de territorialidad y nacionalidad, ya que ambas estudian la forma en que un grupo humano ha conquistado y organizado su espacio desde el pasado. Por lo tanto no es extraño que en América latina sea común que la geografía se conciba por profesionales de las ciencias naturales y las ciencias sociales*”. Es entonces que Gurevich, R. (1994)¹⁶ afirma que “*la geografía, junto a las otras materias, tiene como objetivo analizar, interpretar y pensar críticamente el mundo social. Por ello, le cabe a nuestra ciencia la tarea de comprender como se articula históricamente la naturaleza y la sociedad, pues las distintas formas de organización espacial son el resultado de articular el modo en que las sociedades, en determinados momentos históricos se relacionan con la naturaleza, transformándola según sus necesidades e intereses*”.

Es así, como la enseñanza de la geografía, para Piotr Kropotkin, citado por Rodríguez de Moreno, E. (1997) en Franco, M. (1997)¹⁷ debe perseguir éstos objetivos: “*despertar en nuestros niños la afición por todas las ciencias naturales; enseñarles que todos los hombres son humanos, sea cual sea su nacionalidad*”.

Por su parte Debesse-Arviset. M. (1974)¹⁸ argumenta que “*una enseñanza cuidadosa de los métodos y la ciencia geográfica puede, pues, ofrecer a la escuela una base racional de respeto al ambiente (...) pues a través del estudio del medio, el niño penetra en la estructura social y económica de su país, que actualmente se deja en la puerta de la escuela*”; también al respecto hace alusión Figueroa de Quintero, R.¹⁹. (Sin más datos) citando a Cedeño M., (1979) quien argumenta que la “*Enseñanza de la Geografía necesaria ante el nuevo orden internacional*” se hace hoy reto para el docente, quien tiene compromiso pedagógico-histórico

¹⁵ González, R. (2005). La enseñanza de la geografía en los encuentros de Geógrafos de América latina. .En: Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina – 20 a 26 de março de 2005 – Universidade de São Paulo. Pp. 6520-6543.

¹⁶ Gurevich, R. (1994). Un desafío para la geografía: explicar el mundo real. En: Aisenberg, Beatriz y Alederoqui, Silvia. Didáctica de las Ciencias Sociales. Aportes y reflexiones. Buenos Aires: Editorial Paidós SAICF.

¹⁷ Franco, M. C. y otros (1997). Geografía y ambiente: enfoques y perspectivas. Bogotá: Ediciones Universidad de la Sabana.

¹⁸ Debesse – Arviset, M. L. (1974). El entorno en la escuela: una revolución pedagógica. Barcelona: Fontanella.

¹⁹ Figueroa de Quintero, R. (s.f.). La enseñanza de la geografía necesaria ante el nuevo orden internacional. Documento.

de "Actualización" de la realidad histórica en todos sus niveles y sectores, para divulgar los conocimientos que definen el marco referencial y la dimensión del cambio dado en el espacio Geográfico Mundial, por condiciones históricas concretas".

De igual forma Franco, M. (1997)²⁰ aporta que la enseñanza de la geografía debe partir del conocimiento cotidiano sobre el entorno, de modo que los y las estudiantes comprendan desde el lenguaje escolar, los conceptos científicos y que en múltiples ocasiones se alejan del mundo vivido por ellos y ellas; además, siguiendo a éste mismo autor "la didáctica de la geografía tiene como retos: Investigar sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje en poblaciones específicas (...), verificar teorías de desarrollo de pensamiento geográfico y espacial que se han investigado en otras latitudes y determinar las condiciones particulares de tal tipo en países como Colombia, investigar en el aula la acción y comportamiento de maestros y alumnos, las interacciones entre sí y con el entorno para diseñar programas de geografía pertinentes a la realidad escolar y social, actualizar los conocimientos sobre el saber específico de la geografía para establecer los nexos con los enfoques pedagógicos y la posición didáctica a asumir dentro la enseñanza"; puede asumirse, entonces, que la enseñanza de la geografía necesariamente debe estar mediada por estrategias didácticas que le permitan al individuo comprender el lugar en el cual vive y se relaciona con otros y con lo otro, enmarcado en su comprensión para potenciar sus capacidades como actor social.

3. Desde la pedagogía del entorno

De acuerdo a lo anterior y siguiendo a Debesse- Arviset, M. (1974)²¹, se puede decir que la pedagogía del entorno nos plantea que los problemas socio – ambientales requieren una revisión y resignificación de la enseñanza de las ciencias, puesto que las actividades que realizan los seres humanos en su interacción con la naturaleza, deben permearse de un proceso de reflexión y análisis que les lleve a la comprensión no sólo de los conceptos, las teorías científicas y los procesos naturales y sociales que se dan, sino también de las interacciones que se tejen entre ambos.

Según lo plantea R. Buyse, citado en Debesse - Arviset, M. (1974)²² "una ciencia que se enseña no es más que (...) una ciencia que se hace", de tal modo que aquellos conocimientos naturales y sociales que se ponen de manifiesto en el aula de clase, no surgieron espontáneamente, al contrario son producto de una interacción, en primera medida, de los sujetos y el objeto de estudio, y en segundo lugar, del estudio sistemático de dichos objetos.

La enseñanza y el aprendizaje, por medio del conocimiento e interacción con el entorno genera mayor comprensión de los procesos que se dan allí, fortalece el desarrollo de competencias científicas en los y las estudiantes y favorece los procesos de relación y análisis entre el entorno cercano y el lejano, a la vez que se fomenta el respeto por él mismo. Esta

²⁰ Op. Cit.

²¹ Debesse Arviset, M. L. (1974). Op cit.

²² Ibid.

autora, lo plantea con estas palabras “*el estudio del medio introducido en la escuela (...), exige un esfuerzo de observación y de explicación que desarrolla la capacidad de comprensión, la posibilidad de imaginar distintas alternativas a partir de comparaciones e incluso de la inventiva*”.

De este modo, el entorno ha de entenderse no solo como objeto de estudio y como contexto natural o social en el que se vive y se desarrolla cada persona, sino como recurso pedagógico por excelencia, puesto que permite aprender desde la interacción directa con el objeto de estudio, a la vez que permite mayor comprensión de los objetos de estudio de las ciencias naturales y sociales.

A modo de conclusión

La experiencia de las dos estrategias didácticas articuladas al estudio del entorno, nos permite afirmar que la enseñanza de la Geografía, y con ella el conocimiento, cuidado y conservación del entorno, es tarea a asumir desde la enseñanza de lo social, pero también desde el conocimiento de lo natural, por lo tanto, es un compromiso de las diferentes áreas de conocimiento que se ofrecen desde el currículo escolar. De tal forma, con el desarrollo de esta investigación, se llegó a notar que el estudio y apropiación del entorno socio cultural es de gran importancia en el quehacer pedagógico, y que no es considerado siempre por los docentes en la planeación de los encuentros de clase, pues sí se parte del hecho de que la contextualización de los contenidos es lo que confiere significado a los aprendizajes, se comprende en mayor medida que las motivaciones e intereses de las y los estudiantes estarán en gran parte determinados por el contexto sociocultural en el que están inscritos. Así, el o la docente ha de adoptar medidas curriculares que despierten su motivación e interés, aspectos que no permanecen estables a lo largo de la vida, sino que por el contrario son sensibles a factores de índole social y cultural; por ello, consideramos que es en el análisis del entorno socio cultural donde el o la docente desde un diálogo interdisciplinario puede desarrollar una labor trascendente para el mejoramiento de los currículos y de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Referencias bibliográficas.

Álvarez de Zayas, Carlos Manuel y González Agudelo, Elvia María (1997). Lecciones de Didáctica General. Medellín: Edinalco.

Bastos, Leticia Da Silva y otros. (2005). Trabalho de campo como prática pedagógica na geografia humana. En: Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina. Universidade da São Paulo. São Paulo, Brasil. 20-26 de marzo de 2005.

Buitrago, Cristina. y García, Mónica. (2006). La resolución de problemas en la enseñanza de las Ciencias Sociales para la comprensión del Entorno Socio Cultural. Trabajo de grado para

optar el título de Licenciada en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales. Facultad de Educación. Universidad de Antioquia. Medellín. Noviembre de 2006.

Carbonell, Jaime (2002). La aventura de innovar: El cambio en la Escuela. Madrid: Morata. Documento.

Cañal de León, Pedro. (2002). La innovación educativa. Madrid: Akal.

Debesse – Arviset, Marie Louise. (1974). El entorno en la escuela: una revolución pedagógica. Barcelona: Fontanella.

Figueroa de Quintero, Rosa. (s.f.). La enseñanza de la geografía necesaria ante el nuevo orden internacional. Documento.

Franco, María Cristina y otros (1997). Geografía y ambiente: enfoques y perspectivas. Bogotá: Ediciones Universidad de la Sabana.

García, J y otros. (1992). Investigando nuestro entorno. En: Cuadernos de Pedagogía.

González Pérez, Raúl. (2005). La enseñanza de la geografía en los encuentros de Geógrafos de América latina. En: Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina – 20 a 26 de março de 2005 – Universidade de São Paulo. Pp. 6520-6543

Gurevich, Raquel (1994). Un desafío para la geografía: explicar el mundo real. En: Aisenberg, Beatriz y Alederoqui, Silvia. Didáctica de las Ciencias Sociales. Aportes y reflexiones. Buenos Aires: Editorial Paidós SAICF.

Lopera, Egidio, Lopera, Francisco y otros (2005). Escrito sobre aprendizaje, enseñanza y diversidad cultural. Medellín: Marín Vieco.

Ministerio de Educación Nacional (2002). Lineamientos curriculares Ciencias Sociales. Bogotá: Magisterio. 112 p.

Patiño Molina, Carlos Augusto. (2006). La formación de nuevos ciudadanos a partir del reconocimiento del entorno. Trabajo de grado para optar el título de Licenciado en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales. Facultad de educación. Universidad de Antioquia. Medellín. Noviembre de 2006.

Pulgarín, Raquel, Cruz María Isabel y otras (1998). La salida de campo: estrategia fundamental en el aprendizaje de las Ciencias Sociales. Medellín: Universidad de Antioquia

Vanegas, Omaira. (2003) Salidas pedagógicas: “La Escuela un aula abierta al conocimiento”. En: Memorias I Encuentro regional Experiencias en la enseñanza de la Geografía y las Ciencias Sociales. Universidad de Antioquia, Medellín, mayo 29 - 31 de 2003.